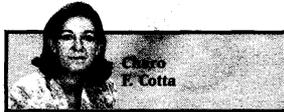


<p>Málaga hoy</p> <p>Málaga General</p> <p>Diaria</p>	<p>Tirada: 14.841</p> <p>Difusión: 9.734</p> <p>Audiencia: 34.069</p>	<p>Sección: -</p> <p>Espacio (Cm_2): 904</p> <p>Ocupación (%): 100%</p> <p>Valor (Ptas.): 439.925</p> <p>Valor (Euros): 2.644,00</p> <p>Página: 108</p>	
	<p>01/05/2005</p>	<p>Imagen: Si</p>	

LORETTA NAPOLEONI

Investiga la economía del horror. Tiene 49 años. Nació en Roma y vive en Londres. Licenciada en Economía y Relaciones Internacionales en Estados Unidos, empezó a interesarse por el terrorismo cuando una amiga de la niñez se convirtió en líder de las Brigadas Rojas. En su libro 'Yihad' estudia la financiación del terrorismo en la nueva economía. Es católica, está casada y tiene dos hijos.

"Organizar la masacre del 11-M costó sólo diez mil dólares"



¿A cuánto asciende la fortuna de Osama ben Laden?

No se sabe bien, pero fue de millones de dólares.

¿Ahora no es rico?

Bin Laden no es ahora tan importante como antes del 11-S. Está arrinconado en Pakistán. **O sea, que cayó su imperio...**

Lo importante es que sigue habiendo gente que financia la insurrección armada con metodologías idénticas a las de Ben Laden.

¿De quiénes hablamos?

Hablamos de los saudíes y de otros financiadores.

¿Cómo llega el dinero a los terroristas?

La Nueva Economía del Terror mueve quinientos mil millones de dólares al año. Un tercio de esta cantidad procede del comercio legal, incluyendo donaciones caritativas. El resto, de actividades criminales, como tráfico de drogas y contrabando.

¿Bin Laden empezó fabricando golosinas?

En Sudán tuvo muchas actividades comerciales. Fue el mayor inversor del país. Tenía el control de la goma arábiga, que se utiliza en todas las bebidas sin alcohol.

¿Y a quién se la vendía?

El comprador más importante fue Estados Unidos. Entonces hacía negocio con los americanos.

¿Es verdad que también tuvo granjas de avestruces?

Sí. Tenía inversiones en este negocio, también en África.

¿Y en Europa?

En los países escandinavos: en el sector de los hospitales y en la producción de queso y leche.

¿Algo más?

Las inversiones más importantes fueron de tipo financiero, en sociedades como el Taqwa Bank, un banco de paraísos fiscales con oficinas en Suiza y Liechtenstein. Tenía muchos accionistas cercanos a Bin Laden y a su familia.

¿Y llegó a especular en Bolsa?

Lo hizo, antes del 11-S. Ganó una gran cantidad de dinero.

Deduzco que la economía del terror crece imparable...

Tiene un crecimiento superior al de la economía de Estados Unidos.

Y que está muy relacionada con las economías occidentales...

Todo el dinero del terror se blanquea a través de las economías occidentales. Las relaciones son muchas y muy profundas.

¿A nivel global?

Es un fenómeno global. La economía del terror se globalizó en los años noventa, con la desregulación de los mercados financieros internacionales. De hecho, el imperio de



JOSE RAMÓN LADRÁ

LA RUTA DEL TERROR

Comenzó a investigar el imperio económico del terrorismo a mediados de los noventa, pero nadie se interesó en su trabajo. Intentó advertir sobre la gran capacidad de matar de Ben Laden, pero nadie le escuchó hasta que cayeron las Torres Gemelas. En su libro 'Yihad. Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía' (Ediciones Urano), Loretta Napoleoni traza la ruta de las organizaciones armadas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días siguiendo la pista del dinero. Investiga su fundación, sus gastos y también sus estrategias de inversión. Lo que muestra es todo un sistema económico internacional, desarrollado a lo largo de cincuenta años.

Bin Laden es parte de la globalización del terrorismo.

Al suprimirse las barreras para el dinero... ...los grupos armados pudieron transformarse en organizaciones transnacionales. Es decir, podían acumular dinero en más de un país y operar cruzando fronteras.

¿Eso hizo Al Qaeda?

Al Qaeda es un ejemplo notable de este fenómeno. De nuevo, una combinación de actividades legítimas e ilegítimas, conducidas a nivel internacional, constituye la parte central de su financiación.

¿Algún ejemplo?

El comercio de la heroína es particularmente ilustrativo. Los narcóticos viajan desde Afganistán a Europa cruzando países donde la actividad criminal y terrorista es fuerte, luego hay en ellos grupos que participan en el negocio.

¿Y eso cuándo empezó?

Después de la Segunda Guerra Mundial. Y ha atravesado tres fases: el terrorismo patrocinado por el Estado, la privatización del terrorismo y, por último, su globalización.

¿Alguna estimación de lo que mueven?

La Nueva Economía del Terror y la economía internacional criminal e ilegal tienen una facturación conjunta de 1,5 billones de dólares.

¿Cómo se reparten?

Quinientos mil millones son capitales expatriados, que van ilegalmente de un país a otro sin ser detectados. Otros quinientos mil millones conforman lo que llamamos el Producto Bruto Criminal. Y el resto es economía del terror, generada con recursos legales e ilegales.

¿Qué cifras más impresionantes!

La mayor parte de ese dinero, reciclado en los Estados Unidos y Europa, fluye a las economías occidentales. Es una infusión vital de efectivo a estas economías.

Y ese es el problema, claro.

Sin dinero no habría terrorismo. Si se bloquea ese flujo de dinero se bloquean las actividades terroristas. Pero hasta hoy no lo hemos hecho.

Más bien lo blanqueamos, ¿no?

Sí. A través de paraísos fiscales, comprando pisos o tiendas en efectivo... Desde el 11-S las actividades de blanqueo se hacen en Europa.

¿En Suiza?

Ahora es más difícil utilizar Suiza como paraíso fiscal que diez años atrás, porque ha endurecido sus leyes sobre blanqueo de dinero.

¿En Gibraltar, entonces?

Gibraltar es más activo y también hay otros lugares, como Channel Island.

¿Alguna teoría sobre la financiación de los atentados del 11-M?

Todo fue financiado por el grupo que organizó y perpetró los atentados y fue muy barato: sólo diez mil dólares.

¿Le asusta tirar del hilo de una trama tan poderosa?

No, porque creo que es importante hacerlo. Los ciudadanos nos tenemos que proteger contra el terror con información y conocimiento.

¿Y cómo frenarlos?

Cortando el dinero. Se trata de un gran reto para la comunidad internacional, porque requiere de nuevas estrategias.